

Comentarios a la Regla de Vida

Hermano Benjamín

*La consagración religiosa nos orienta
hacia la ofrenda total
de nosotros mismos al Señor.*

Capítulo IV. La vida consagrada. 61. Seguimiento de Cristo

Este texto de la regla de vida parece un homenaje al Hermano Policarpo que, el día de su primera y definitiva profesión, el 21 de septiembre de 1829, dejó escrito:

*¿Qué te devolveré yo, Señor,
por todos los bienes
que me has colmado,
especialmente llamándome
a la vida religiosa?*

*En correspondencia por tantos favores,
¿no es justo que te ofrezca mi cuerpo,
con todos sus sentidos,
y mi alma,
con todas sus potencias?*

*Es verdad que experimento
mi debilidad y mis malas inclinaciones.*

*Sin embargo, lejos de mí cualquier desaliento.
Con un ardor siempre renovado
emprenderé la guerra,
tres veces la guerra,
a todo lo que me aparte de ti.*

Nada por encima de Dios,

*nada como Dios,
incluso nada con Dios,
sino todo según Dios.*

*Por eso lo dejaré todo
y lo sacrificaré todo por Dios,
para poder arder
con las llamas de su Amor.*

*Estoy firmemente resuelto
a imitar a mi divino Modelo.*

*Por lo tanto, tomo la firme determinación
de poner todos los medios
para llegar a ser su auténtico discípulo,
un perfecto religioso.*

*¡Ya está, Dios mío!
¡Quiero ser todo tuyo,
sólo tuyo,
en el tiempo y en la eternidad!*

Esta declaración es el modelo de entrega total de un hombre de 28 años que hacía dos años que había iniciado el proceso de renuncia al mundo para entregarse a Dios, en cuerpo y alma.